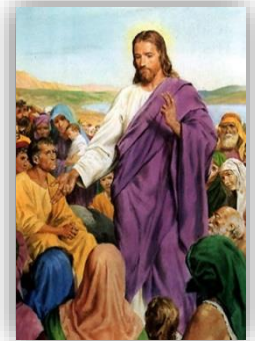




The Gospel & Homily ☩ el Evangelio y la Homilía

10 December 2017

Second Sunday of Advent - Segundo Domingo de Adviento



Gospel Mark 1:1-8

The beginning of the gospel of Jesus Christ the Son of God. As it is written in Isaiah the prophet: Behold, I am sending my messenger ahead of you; he will prepare your way. A voice of one crying out in the desert: "Prepare the way of the Lord, make straight his paths." John the Baptist appeared in the desert proclaiming a baptism of repentance for the forgiveness of sins. People of the whole Judean countryside and all the inhabitants of Jerusalem were going out to him and were being baptized by him in the Jordan River as they acknowledged their sins. John was clothed in camel's hair, with a leather belt around his waist. He fed on locusts and wild honey. And this is what he proclaimed: "One mightier than I is coming after me. I am not worthy to stoop and loosen the thongs of his sandals. I have baptized you with water; he will baptize you with the Holy Spirit."



Homily

Christmas is coming. Christmas time is festive and happy but look beyond the commercial world of decorations and lights and buying people gifts... and remember that Christmas celebrates the birth of Christ.

Advent season is the four weeks before Christmas that we should be anticipating the birth of Christ. A savior was born. He lived his life to prepare for a great sacrifice and died for the salvation of humans.



In this week's Gospel Reading and next week's, our Advent preparation for Christmas invites us to consider John the Baptist and his relationship to Jesus.

Please look at these lessons in a different way. For every Christmas commercial you see or hear, let a light come on in your head that says, "Christ was born and died for me and the ones I love." That is what John the Baptist, John the prophet, preached.

Today we read that John directed a strong message for repentance to all.

Understand that the baptisms that John performs are an anticipation of Christian baptism of the future. John says, "I am baptizing you with water, for repentance . . . He will baptize you with the Holy Spirit and fire."

In this reading, John makes clear that his relationship to the Messiah who is coming, is one of service and subservience: "the one who is coming after me is mightier than I. I am not worthy to carry his sandals."

Jesus will be baptized by John in later chapters. That event of baptism of Christ should be considered the start of Jesus' public ministry.

The word of God came to John, the son of Zechariah. John went throughout the whole region of the Jordan, proclaiming a baptism of repentance for the forgiveness of sins, as it is written in the book of the words of the prophet Isaiah.

If there was a billboard and it needed a face for Advent it would have been John, son of Zechariah. He was completely devoted to the message that is Advent -- not so much the birth of Jesus -- but the preparation for the arrival of the Savior.

John said, "Prepare the way of the Lord, all shall see the salvation of God." I am sure someone said, "How do you know?" John talked about the writings of the prophet Isaiah and no one dared to not believe the words of prophets... not among the Jewish people.

Celebrate the birth and life of Christ as it was when he first arrived. By keeping the faith that Jesus will come again we should be arranging our life for the Second Coming of Christ.

In your life of high points, low points, roads that split and you have to make a choice... all the joy and all the trials... what you have now is because of Christ. Remember that some day the world -- or your world -- will end. Some day you will be called to heaven and you should be prepared.

If you've enjoyed a life of happiness it should not have been at the expense of others. You've hopefully shared that personal and material world happiness with everyone you've met. Your faith in God has always sustained you. Look for life everlasting with the people who loved you in life who you will see again in heaven.

Do something different this year. Remember what I said about Christmas commercials. Think -- Christ died for me -- Don't say, Happy Holidays or Season's Greetings -- say, Merry Christmas, and mean it. Say it with gusto. Wish some joy and happiness for the person you say it to.

It would be nice to invite neighbors to our church for Christmas Eve Mass. When you get here, welcome the visitors who might be here. That would be a wonderful time of the year for them to meet all of you and start worshipping in the community we have. Show them that we really did get the message about Christmas. Help others to let the Lord into their lives by sharing what we have.



Evangelio Marcos 1, 1-8

Éste es el principio del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. En el libro del profeta Isaías está escrito: He aquí que yo envío a mi mensajero delante de ti, a preparar tu camino. Voz del que clama en el desierto: "Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos". En cumplimiento de esto, apareció en el desierto Juan el Bautista predicando un bautismo de arrepentimiento, para el perdón de los pecados. A él acudían de toda la comarca de Judea y muchos habitantes de Jerusalén; reconocían sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Juan usaba un vestido de pelo de camello, ceñido con un cinturón de cuero y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Proclamaba: "Ya viene detrás de mí uno que es más poderoso que yo, uno ante quien no merezco ni siquiera inclinarme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo".



Homilía

La Navidad se acerca. La época navideña es festiva y feliz, pero mire más allá del mundo comercial de adornos y luces y compre regalos para la gente ... y recuerde que la Navidad celebra el nacimiento de Cristo.

La temporada de Adviento es las cuatro semanas antes de Navidad en las que debemos anticipar el nacimiento de Cristo. Un salvador nació. Vivió su vida para prepararse para un gran sacrificio y murió por la salvación de los humanos.



En la lectura del Evangelio de esta semana y la de la semana próxima, nuestra preparación de Adviento para la Navidad nos invita a considerar a Juan el Bautista y su relación con Jesús.

Por favor mira estas lecciones de una manera diferente. Para cada anuncio de Navidad que ve u oye, deje que se encienda una luz en su cabeza que diga: "Cristo nació y murió por mí y por los que amo". Eso es lo que Juan el Bautista, Juan el profeta, predicó.

Hoy leemos que Juan dirigió un mensaje fuerte para el arrepentimiento a todos.

Comprenda que los bautismos que realiza Juan son una anticipación del bautismo cristiano del futuro. Juan dice: "Yo los bautizo con agua, para arrepentimiento ... los bautizará con el Espíritu Santo y fuego".

En esta lectura, Juan deja en claro que su relación con el Mesías que viene es de servicio y sumisión: "el que viene detrás de mí es más poderoso que yo. No soy digno de llevar sus sandalias".

Jesús será bautizado por Juan en capítulos posteriores. Ese evento del bautismo o de Cristo debe considerarse el comienzo del ministerio público de Jesús.

La palabra de Dios vino a Juan, el hijo de Zacarías. Juan recorrió toda la región del Jordán, proclamando un bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados, tal como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías.

Si hubiera una valla publicitaria y necesitara una cara para Adviento, habría sido Juan, hijo de Zacarías. Estaba completamente dedicado al mensaje que es Adviento, no tanto al nacimiento de Jesús, sino a la preparación para la llegada del Salvador.

Juan dijo: "Preparen el camino del Señor, todos verán la salvación de Dios". Estoy seguro de que alguien dijo: "¿Cómo lo sabes?" Juan habló sobre los escritos del profeta Isaías y nadie se atrevió a no creer en el palabras de profetas ... no entre el pueblo judío.

Celebre el nacimiento y la vida de Cristo tal como era cuando llegó por primera vez. Manteniendo la fe de que Jesús vendrá nuevamente, deberíamos estar arreglando nuestra vida para la Segunda Venida de Cristo.

En tu vida de puntos altos, puntos bajos, caminos que se dividen y tienes que elegir ... toda la alegría y todas las pruebas ... lo que tienes ahora es por causa de Cristo. Recuerda que algún día el mundo, o tu mundo, terminará. Algún día serás llamado al cielo y deberías estar preparado.

Si has disfrutado de una vida de felicidad, no debería haber sido a expensas de los demás. Es de esperar que hayas compartido esa felicidad personal y material del mundo con todas las personas que conoces. Tu fe en Dios siempre te ha sostenido. Busca la vida eterna con las personas que te amaron en la vida a quienes verás nuevamente en el cielo.

Haz algo diferente este año. Recuerda lo que dije sobre los anuncios de Navidad. Piensa - Cristo murió por mí - No digas, Felices Fiestas o Saludos de Temporada - di, Feliz Navidad, y lo dices en serio. Dilo con gusto. Desear algo de alegría y felicidad para la persona a la que lo dices.

Sería bueno invitar a los vecinos de nuestra iglesia a la misa de Nochebuena. Cuando llegues aquí, dales la bienvenida a los visitantes que puedan estar aquí. Esa sería una época maravillosa del año para que se reúnan con todos ustedes y comiencen a adorar en la comunidad que tenemos. Demuéstrales que realmente recibimos el mensaje sobre la Navidad. Ayuda a otros a dejar que el Señor entre en sus vidas compartiendo lo que tenemos.

